



Cabalá y Vida Moderna

El Hogar Judío y la Familia

TÚ ERES EL ÚNICO OBJETO DE MI DESEO

18 de Tevet 5769 – Brit de Shiló Iehudá Leib Shaul (extracto)

Basado en una clase del 18 de Tevet, 5769 en Kfar Jabad

El Nombre Del Bebé: Shiló Iehudá Leib

Escuchamos del padre del niño, Rabí Dror Shaúl, emisario de Jabad en Darhamsala, India, que nació el miércoles, correspondiente a la cuarta *aliá* de *Parashá Vaiejí*. Esta *aliá* relata la bendición que Iakov le dio a Iehudá, de donde viene el primer nombre de Iehudá Leib. En adición, la noche previa al *brit* (*pacto de circuncisión*) (la noche pasada) la madre tuvo un pensamiento por *Ruaj HaKodesh* o inspiración Divina (todos los nombres otorgados por los padres a sus niños están inspirados por *Ruaj HaKodesh*) por eso debieron agregar otro nombre – un nombre conectado con el Mashíaj (ciertamente, el nombre Iehudá fue otorgado por su madre, Lea). Tanto sea consciente o inconscientemente, ciertamente el nombre Shiló es también parte de la bendición que dio Iakov a Iehudá. Así, los tres nombres están incluidos en dicha bendición.

Ahora bien, la segunda parte, Iehudá Leib, es un par de nombres que usualmente van juntos. Originalmente, eran los nombres del Maharal de Praga, quien era un descendiente directo del rey David. Su nombre era Iehudá Livo, que significa "león", y a través de las generaciones, se convirtió en Leib.

Los Secretos De Iehudá

Iehudá aparece también en el principio de *parashat Shemot*. Si buscas, encontrarás que es la decimoquinta palabra de la *parashá* (por lo tanto, la decimoquinta palabra del *Jumash Shemot*, Éxodo). Quince (15) es el valor numérico de la palabra en hebreo para "agradecimiento" (הוד), la cual proviene de la misma raíz de Iehudá. Siendo también el valor de las dos primeras letras de *Havaiá*, ה-י, constituyendo un nombre Santo por sí mismo. Por cierto, el Arizal escribe que las letras de Iehudá (en Hebreo), יהודה, son las mismas letras que (*ban*¹) el relleno de este Nombre, יהה.

Iehudá es el único nombre de las tribus que contiene las cuatro letras del nombre *Havaiá* (y en orden). Otro punto interesante está dado por la forma en que se escribe en hebreo, porque si no supiéramos que es el nombre de un hombre, podríamos pensar que es el nombre de una mujer. También esto liga a Iehudá con la *Sefirá* de *Maljut* (reinado), la más femenina de las *Sefirot*. De este modo, Iehudá tiene el nombre más femenino de todas las tribus, muy similar en su estructura a Diná, la única hija de Iakov.

¹ Existen cuatro rellenos principales del nombre *Havaiá*. En este caso, cuando se completan las letras con la letra *hei*. Ver [El arte de la guematria](#). El relleno de *ban* corresponde a la *Sefirá* (*emanación divina*) de *Maljut* (Reinado).

compañía". Pero, cuando nació Iehudá la amargura se fue y ella lo llama con este nombre explicando "Esta vez agradeceré a Dios" (como henos apuntado, Iehudá se desprende de la misma raíz etimológica de agradecer (en hebreo). Iehudá cambió todo.

Parece que cuando nació, Lea alcanzó un estado de armonía exento de preocupaciones. Entonces la Torá nos dice "Y ella paró de parir", implicando que para alcanzar una armonía marital con Iaakov no necesitaba dar a luz ningún niño más. A veces, la gente lee este versículo como que implica que ocurrió algo negativo –que ella no podría dar a luz hijos, pero el significado profundo es que ella no necesitó dar a luz más niños para que su marido la ame. Ahora estaba inspirada, sin necesidad de más niños para lograr la armonía matrimonial que estaba buscando. Mucho más tarde necesitó tener más niños que venían de un lugar totalmente diferente. Para tener sus dos últimos niños, ella necesitó sentir alguna otra forma de carencia que no estaba relacionada con sus primeros cuatro alumbramientos.

¿En dónde vemos que Iehudá es ciertamente la esencia de la armonía matrimonial?⁵ Como vimos, el nombre de Iehudá es el relleno del nombre santo *Ka* (יה). El tema completo de "La Presencia Divina entre ellos" se aprende del dicho de Rabí Akivá que,

Si marido y mujer son meritorios, la Presencia Divina mora entre ellos.

Pero, si no lo son, entonces el fuego los consume.

¿Cómo nos enseña esto Rabí Akivá? Cuando tomamos las palabras "marido" (יש, *ish*) y mujer (אשה, *ishá*) vemos que tienen dos letras en común y dos letras diferentes. Las dos letras en común son אש (alef shin, *esh*) que significa fuego, y las dos diferentes son יה, el nombre *Ka*. Si son meritorios, la *Iud* (י) y *Hei* (ה) se unifican y crean el Santo Nombre *Ka*, representando la Presencia Divina entre ellos. Pero si no lo son, la Presencia Divina se retira (*iud* y *hei*) y quedan las letras que significan "fuego" consumiéndolos a ellos y a su matrimonio. Ciertamente, aquí quedan dos "fuegos". Uno es el deseo de los placeres (תאוה, *taavá*) y el otro es el fuego de la ira (כעס, *caás*). El valor numérico de ambos juntos es "no cometerás adulterio" (לא תגאף, *lo tinaf*), 562.

Pero, antes vimos que existen cuatro posibles rellenos (de los cuales solo tres son únicos) de este Nombre Sagrado, *Ka*, que representa la Presencia Divina y crea la armonía matrimonial. Se deduce por consiguiente que cada uno de estos rellenos representa un tipo o nivel de armonía matrimonial. Este es un tema sobre el que hablamos en el pasado, pero por supuesto es muy importante. Una mayor sintonía en una pareja para su matrimonio y una mayor habilidad para el estudio de Torá de su parte, permitirá que presten mayor atención a qué nivel de armonía se encuentran en el presente.

Digamos de paso que en la Cabalá previa al Arizal está explicado que la meditación sólo en las letras es como el Trabajo de la Creación (מעשה בראשית, *Maasé Bereshit*), pero la meditación en el relleno de las letras es como el Trabajo de la Carroza (מעשה מרכבה, *Maasé Merkavá*), un nivel mucho más elevado y avanzado del entendimiento de la realidad. La palabra carroza en hebreo también significa "construir" o "poner junto" (ensamblar). Entonces si estás interesado en una armonía matrimonial genérica, puede hacerse solo con las dos letras *iud* y *hei*. Pero si estás interesado en una armonía marital

⁵ Armonía matrimonial o más literalmente "paz en el hogar" (שלום בית, *shalom bait*) es equivalente a la unión de David (דוד) y Batsheva (בת שבע). Las letras iniciales de sus nombres (Batsheva son dos palabras en hebreo) deletrean la palabra "miel" (דבש), y el Arizal agrega que "miel" (en hebreo 305) es equivalente a "mujer" (אשה, *ishá*, 305). De su unión vino Shlomó y el Mashíaj surge de ambos, David Y Shlomó.

superior que provenga del "Trabajo de la Carroza Divina", debemos meditar en los cuatro posibles rellenos de estas dos letras.

Antes de mirar los rellenos de יה, permitámonos otro ejemplo de cómo funcionan dichos rellenos. Si tomamos el relleno *sag* de "judío" (יהודי), tenemos יוד הי ואו דלת יוד. Su valor numérico es 502, exactamente el mismo de "la Presencia Divina entre ellos" (שכינה ביניהם). 502 es también el Segundo relleno *sag* de יה, יוד ואו דלת הי יוד. Esto no significa que sólo el relleno *sag* está relacionado con la armonía matrimonial, sino que simplemente que hay algo especial en este aspecto.

Además, la raíz del alma de Rabí Akiva, autor del dicho sobre marido y mujer, "la Presencia Divina mora entre ellos", está en el relleno *sag* de *Havaíá*, el relleno que corresponde al principio madre. Entonces, es completamente natural que usara una frase equivalente numéricamente al segundo relleno de יה, *Sag*.

Los cuatro posibles rellenos de יה corresponden a las *sefirot* y a los *partzufim* de la siguiente manera ⁶:

relleno	letras	<i>sefirá</i>	<i>partzuf</i>
<i>ab</i> (עב)	יוד הי	sabiduría	padre
<i>sag</i> (סג)	יוד הי	entendimiento	madre
<i>mah</i> (מה)	יוד הא	belleza	<i>zeer anpin</i>
<i>ban</i> (בן)	יוד הה	reinado	<i>nukva</i>

Como dijimos, el marido contribuye con la letra *iud* (י) para formar el Nombre Santo יה, y la esposa con la letra *hei* (ה). El primer punto que vemos respecto a los cuatro rellenos es que el de la letra masculina, la *iud*, es siempre el mismo. Esto pareciera implicar que el nivel de armonía matrimonial alcanzado no depende del marido. Su relleno es siempre וד, *vav dalet*. Esto significa que para lograr los diversos niveles de armonía matrimonial el marido debe hacer siempre lo mismo, que está representado por esas dos letras, *vav* (ו) y *dalet* (ד).

La letra *iud* representa un estado del ser distante (representa un punto sin dimensiones, suspendido en el medio del aire como una persona que está tan desconectada que no siempre deja una impresión (marca) en su mujer y su casa. El marido no puede permanecer en este estado, hacia el cual tiene una tendencia natural. En lugar de eso, tiene que expandirse y descender a través de las dos letras *vav* y *dalet*. Como dicen los sabios, "Desciende un nivel y desposa una mujer" (como lo hace en la *jupá*).

La *dalet* representa entonces a su mujer y la *vav* representa el descenso, o dirigirse hacia abajo, como bajar un balde a un pozo de agua (como siempre se hace en Jasidut). Así la imagen que tenemos del relleno de la letra *iud*, representando la contribución del marido a la armonía matrimonial, es que la *iud* inicial se extiende para transformarse en una *vav*, descendiendo así para poder conectarse con la *dalet*. Ciertamente, así se produce siempre ⁷.

⁶ Ver [Los Mundos](#)

⁷ A tal grado que el consejo matrimonial para el marido es siempre el mismo: ¡ve hacia abajo! Debes encontrar a tu esposa en donde ella está. El marido, al contrario de la esposa, sufre de un estado de egoísmo natural, que debe quebrar si es que espera conectarse con su esposa.

Ciertamente, el nivel de armonía matrimonial que la pareja disfrutará depende de la esposa. Como dicen los sabios: "Todo viene de la mujer".

El segundo punto es diferenciar entre los dos primeros rellenos, el relleno *ab* y el *sag*, que externamente son lo mismo. Lo que hace la diferencia es como la mujer mira a su marido. Si ella quiere tomar su esencia e introducirla en él, esto es el relleno *ab*. En Cabalá, esta es la unión del padre y la madre supremos, cuando la madre suprema está investida dentro del padre supremo. ¿Cuál es el punto esencial del marido? La humildad. Si la mujer quiere anular su ser e incluirse dentro su marido entonces es, como decíamos, el relleno de *ab*. Esto es también conocido en Cabalá como el entendimiento dentro de la sabiduría (en palabras del Libro de la Formación (*Sefer Ietzirá*), "entendimiento en sabiduría"). En cierto sentido, la mujer siente el punto seminal (trascendental) de comprensión que posee su marido y quiere estar incluida en él a través de anularse a sí misma a esa comprensión.

Por otro lado, si la mujer quiere incluir la esencia de su marido en ella misma, es el relleno *sag*. En este caso, la mujer no desea estar anulada dentro de la esencia de su esposo, sino más bien tomar ese punto esencial, llamado su resolución, su habilidad para permanecer quieto y calmado e imbuirse a sí misma con él. Este es el sentimiento que tiene la mujer cuando desea tomar la semilla de su marido y quedar preñada por ella. Esta es la historia de la esposa del Alter-Rebe, quien dijo una vez a sus amigas, "*meiner zogt*" que significa, "el mío dice que...", refiriéndose a su marido como "mine" (el mío). Este sentido de pertenencia sobre su esposo no es convertirlo en un objeto, sino más bien muestra su anhelo por la esencia de su esposo.

Ilustraremos dicho deseo con una historia que aparece en el *midrash*:

Una mujer judía estuvo casada por varios años, pero no tuvo hijos. Su marido por consiguiente decidió divorciarse de ella, entonces fue a Rabí Shimón Bar Iojai, de bendita memoria, que le dijo: "así como celebraron su matrimonio con alegría, deben celebrar su separación con alegría".

El marido preparó un gran agasajo, y en el cenit del mismo dijo a su esposa que eligiese cualquiera de sus posesiones que ella quisiera, asegurándole que no se negaría a su voluntad. ¿Y qué hizo ella? Le sirvió tanto vino hasta que se emborrachó y se fue a dormir, y entonces ella dijo a sus sirvientes que lo lleven de su cama al dormitorio de ella.

A la mañana siguiente, cuando se levantó y se halló en casa de ella, le preguntó por qué fue llevado allí?, ¿acaso no estaba claro que quería divorciarse de ella? Ella contestó: "¿No me has dicho que tome lo que yo quisiera? Bien, no deseo ni oro, ni plata, ni piedras preciosas, ni perlas; todo lo que quiero es a ti. Tú eres el único objeto de mi deseo."

Cuando el marido escuchó esto se enamoró nuevamente de su esposa, y la tomó nuevamente. En mérito de esto, El Santo Bendito Sea, los recompensó con un hijo.

Aunque no tuvieron hijos hasta entonces, el nuevo deseo que tuvo la mujer por su marido fue suficiente para que el *tzadik*, Rabí Shimón, pueda bendecirlos para que tengan un hijo.

En el relleno *ma*, la letra *hei* de la mujer es rellenada con una *alef* (א). En el *Zohar*; la forma de la *alef* es asemejada a la forma del ser humano. Así, en este nivel, el propósito de la mujer es reproducir la forma de su marido en los hijos. Esta es una interpretación muy directa. Ella quiere jugar su parte en la *mitzvá* de su marido de "ser fructífero y

multiplicarse". Según la Torá, esta es la razón revelada primaria de que el hombre y la mujer se quieran casar: quieren reproducirse, formar una familia.

Entonces ahora, llegamos al relleno *ban*, el cual significa Iehudá (יהודה). El Arizal explica que el relleno *ban* de *Havaíá* es el secreto de la Cueva de los Patriarcas en Hebrón, donde los patriarcas y matriarcas están sepultados, que en la Torá es llamada *Mearat Hamajpelá*, la "Cueva Duplicada". Existen varias explicaciones para este nombre. Pero, lo que es importante para nuestros propósitos es que el relleno *ban* de *Havaíá*, cada letra es actualmente doble: יוד הה וו הה (también la *iud* es rellena como יו, donde las letras de relleno וו tienen el mismo valor numérico de la letra raíz, י). Los primeros tres rellenos son relativamente fácil de entender, pero este es un poco más dificultoso. Parece como si la esposa simplemente se duplicara a sí misma. En principio esto suena como el sentimiento de la mujer que todavía no está casada respecto al matrimonio, encontrarme a sí misma en su marido. ¿Cómo puede conducir tal sentimiento a una armonía matrimonial? Otra posible explicación puede ser que la mujer busca tener solo hijas con su marido, pero esto tampoco es demasiado bueno.

Para entender el significado del relleno *ban*, debemos recordar que este sentimiento corresponde a la *sefirá* de *maljut* (reinado). Empecemos haciendo una observación. La mayoría de las mujeres no están interesadas y preferirían no tener parte en que su marido se convierta en mandatario, en rey, sobre el mundo entero. Los sabios dicen que, "quien no tiene esposa no tiene un muro". Normalmente el rol de la mujer es proteger a su marido y esto incluye asegurar que su imaginación no lo haga mejor de lo que es, disuadirlo si decide buscar una posición y un estatus que simplemente sean demasiado grandes para él. La mujer que protege a su marido lo alienta a estar cerca de su casa, a formar una vida honorable, a fijar tiempos para estudiar Torá, a ser un *talmid jajam* (erudito de la Torá – estudioso). Normalmente la mujer no está contenta (por decirlo suavemente) si su marido decide entrar en la política y ella trata de hacer lo posible para evitarlo. Pero de todas maneras existe algo como un rey y una reina reales.

Por supuesto también hay mujeres superficiales, del tipo que mandarían a su marido a la política para ser el centro de atención. Tales mujeres buscan fama y honor y están dispuestas a sacrificar a sus maridos (y a ellas mismas) por esto. Pero nosotros hablamos de una mujer sagrada. ¿Cómo puede una mujer que es sagrada, modesta, que quiere que su marido sea modesto, como podrían una mujer y su marido con esas cualidades asumir el rol de un rey y una reina? Si pudiésemos argumentar que el marido de esa mujer debe simplemente ignorarla, si su cometido es ciertamente la política, entonces ¿Qué del estamento del *Zohar*, que "un rey sin reina no es un rey ni es grande"? El Rebe de Lubavitch anterior citó esto en su discurso en el casamiento de su yerno el Rebe de Lubavitch⁸. En lo sagrado, no puede haber un rey sin reina, todo depende de la esposa.

La naturaleza de la mujer sagrada, una mujer que puede ser una verdadera reina es la que avala la soberanía de su marido y la alienta. La mayoría de las mujeres no pueden soportar compartir a sus maridos con los demás. Aunque existe una mujer poseedora de una gran estatura y tiene una enorme seguridad de sí misma que puede (subconscientemente) alentar a otros a desarrollar una relación que sea un duplicado de la suya propia con su marido. Por supuesto, es obvio que esto no significa que ella dejará a alguna otra que se case con su marido, duplicar su relación abarca su relación espiritual y emocional, pero no la física. Para que su marido sea un rey ella tiene que proyectar cada

⁸ *Sefer HaMaamarim Kuntresim*, Vol. 1, 20 a. titulado Lejá Dodí.

uno de los otros aspectos de su relación con su marido, el rey, para que pueda inspirar y ser compartido por cada uno de sus súbditos.

Entonces tenemos que explicar que la duplicación de la esposa significa que ella ve el panorama general, el gran cuadro. Advierte que su esposo puede ser rey solo si su relación con él puede ser duplicada y compartida por otros. Hablando en términos de cabalísticos, ella es el Reinado femenino, el Reinado del Mundo de Emanación, que actúa para duplicar su relación con su marido, el *Zeer Anpín* de la Emanación, sobre todos los Mundos por debajo de Emanación.

Así es como funciona el Reinado de Emanación (Maljut de Atzilut) en Cabalá. Toma la relación que posee con su marido, el *Zeer Anpín* (las seis *sefirot* emocionales) del Mundo de la Emanación, y lo duplica para todas las criaturas que habitan los tres Mundos inferiores, Creación, Formación, y Acción. En relación al rey, todos los súbditos son femeninos, porque el rey tiene la intención de proveer a todos.

De manera que gracias a la reina los súbditos pueden, primero que todo, saber cómo relacionarse con el rey. Para ellos, ella les da el ejemplo de cómo relacionarse con el rey adecuadamente, como respetarlo y honrarlo de la forma correcta (y como llevarse bien con él). Cuando todo está dicho y hecho, ella es responsable de hacer que el resto del mundo siga a su marido.

Nuevamente, el relleno *ban* no es una *alef* o una *iud*, que indicaría otra cosa que la mujer misma, sino una *hei*, su propia letra. El relleno *ban* implica que ella llena la realidad consigo misma, en el sentido de su relación amorosa con su marido, el rey.

Para la mujer que disfruta este tipo de armonía matrimonial, el poder de la relación es tan fuerte que ella encuentra que puede, figurativamente, hacer lugar para el resto del mundo en su propio hogar. En la práctica, diferentes súbditos adoptan distintos tipos de relaciones con el rey, en las cuales ven al rey como su soberano, su padre o su marido)⁹ pero todos al final están inspirados por la armonía de la reina con el rey. La mujer que pueda inspirar al mundo entero de esta forma –mientras que al mismo tiempo protege al rey, su marido, del falso engrandecimiento y de los pretendientes malévolos– amerita se la influencia que lleva al versículo "El rey en su belleza deberá ver tus ojos".¹⁰

A propósito, cuando observamos la historia de los comienzos del reinado del pueblo judío, podemos decir que David pudo tomar eventualmente el reinado de Shaul porque todas las mujeres estaban enamoradas de él, un hecho que se ve fácilmente luego de la victoria de David sobre Goliat¹¹. En la práctica, David tenía permitido tener 18 esposas, y en nuestros días, que estamos limitados a casarnos con una sola mujer, el rey sólo puede tener una sola esposa. Efectivamente, cuando vemos esta frase numéricamente, "una mujer" (אשה אחת, *ishá ajat*, 715) es igual a "todo" (הכל, *hacol*, 75) por "uno" (אחד, *ejad*, 13), implicando que siempre ha sido una esposa en particular la que inspira todo, es decir, a que todos los súbditos del rey lleguen a ser uno. Hemos mencionado antes que para el Rey David, su única esposa especial fue Batsheba.

Hasta aquí fue en resumen una explicación de lo que significan desde la perspectiva de la mujer, los cuatro niveles de armonía matrimonial. Dijimos que el marido parecería ser

⁹ Estos tres tipos de relación con el rey por supuesto son una metáfora de los tres tipos de relación que tenemos con el Todopoderoso, como nuestro padre, rey, o marido. Estos están discutidos en profundidad y en extenso en nuestro primer artículo de nuestro volumen en hebreo, *Aní Ledodí Vedodí Li*.

¹⁰ Ishaiá 33:17.

¹¹ Ver Shmuel 1, 18:6-8.

constante a través de todos los niveles, y ciertamente su única tarea es bajar, para encontrar a su mujer en el nivel donde ella se encuentre. Pero en la práctica, dependiendo de dónde esté su esposa, el marido tendrá que descender de diferentes maneras para disfrutar la armonía matrimonial con ella. En efecto, cada nivel de armonía matrimonial también proyecta un significado diferente sobre las dos letras de relleno de la *iud* (י) – *vav* y *dalet* (ד). Veamos cómo funciona esto.

Ya mencionamos antes que la *dalet* representa a la mujer. Pero, más específicamente, la letra *dalet* también significa "elevar", como en el principio de *parashat Shemot*, en donde hallamos el verso¹²

"él extrajo agua para nosotras y dio de beber al ganado"

(דלה דלה לנו וישק את הצאן)

Daló dalá lano veiashek et hatzón.

Así mismo en el versículo "Te exaltaré Dios, porque me extrajiste..."¹³. Hay un principio en el Talmud que la mujer asciende cuando su marido asciende, pero ella no descende si él lo hace.

Entonces, si su esposa está totalmente anulada a él, como vemos en el relleno *ab*, en donde la *vav dalet* de su marido significa que él se rinde totalmente a ella. Un ejemplo de esto es cuando Dios nos entregó la Torá en el monte Sinaí, donde estuvimos totalmente nulificados frente a Él y por eso nos entregó su verdadera esencia en la Torá. Como dicen los sabios que la primera palabra de los Diez Mandamientos (el cual escuchamos directamente de Dios), Yo Soy (אני, *Anojí*) son las iniciales de la frase "me escribí y me entregué a mí mismo [a ti]" (אנא נפשי כתבית יהבית)¹⁴.

En otras palabras, Dios no se entregó como un atisbo o un reflejo de su esencia, sino que nos entregó su verdadera esencia. En este nivel de armonía matrimonial, el descenso del marido es dinámico. Esto es en función de lograr un ascenso de la pareja en conjunto, en armonía. Al final de este ascenso, la mujer se eleva mucho más alto que su marido, el secreto del versículo "la mujer de valía es la corona de su marido". Donde la *vav* significa que su esencia descende hasta ella y la *dalet* significa su ascenso en unión hasta el infinito.

En el relleno *sag* la *vav-dalet* significa un tipo diferente de descenso. Mientras que en el relleno *ab* el marido entrega toda su esencia, en el relleno *sag* él entrega toda su atención y todo su entendimiento a su mujer. Desciende hasta donde ella se halla enfocada para entenderla tanto como pueda. Esto no es diferente a un psicólogo quien, dada cierta situación trata de reconstruirla desde donde provino. Por supuesto, los sabios nos dicen que la mujer tiene más *biná*, entendimiento, que el hombre, por lo que el marido no puede entender completamente a su esposa, pero debe tratar.

Este es el significado de la *vav*, el descenso. Aquí y en el próximo nivel, en el relleno *ma* la *dalet* significa complacer los deseos de su esposa con la mejor de sus habilidades. Ciertamente, en la historia de "*meiner zogt*" mencionada anteriormente, el Alter-Rebe bajó (de su meditación Divina) en orden de entender qué quiso decir su mujer con "¡el mío dice!". La excitación que experimentó cuando entendió lo que esta sentencia

¹² Éxodo 2:19.

¹³ Tehilim (Salmos) 30:2.

¹⁴ Ciertamente, como dice el *Zohar* "surgió de la sabiduría", la *sefirá* correspondiente al relleno *ab*.

significa es típica del Alter-Rebe, cuya excitación en general se origina en el relleno *sag* de *Havaiá*, el cual corresponde a "con todos ustedes"¹⁵.

El relleno *ma* es muy similar al relleno *sag*. Nuevamente el descenso del marido, simbolizado por la letra *vav*, es para entender y tener empatía con su esposa. Pero, acá la *vav* toma un significado adicional. El nombre *Havaiá* es separado en dos mitades, la primera (las primeras dos letras, *iud* y *hei*) representan los aspectos ocultos de Dios (*hanistarot laHashem Elokeinu*). La segunda mitad (las dos últimas letras, *vav* y *hei*) representan Sus aspectos revelados (*vehaniglot lanu ulebaineinu...*). Los aspectos revelados de esta manera empiezan con la letra *vav*. Aquí también, la *vav* no sólo significa un descenso encubierto, por ejemplo un descenso enteramente psicológico o espiritual. Ahora la *vav* implica un descenso con un efecto revelado. Este efecto puede ser dividido en dos partes, así como la *vav* representa las seis *sefirot* desde bondad hasta fundamento, que se dividen en dos tríos. La primera parte correspondiente a las *sefirot* emocionales bondad, rigor y belleza (conocidas por sus iniciales *jagat*, תג"ת) implican proveerla de soporte emocional. La segunda parte, correspondiente a las *sefirot* de comportamiento victoria, agradecimiento y fundamento (conocidas por las iniciales *nehí*, נה"י) implica proveerla de las necesidades materiales, las que el marido se compromete cuando firma la *ketubá*, el contrato matrimonial. En resumen, podemos describir este tipo de descenso como la toma de responsabilidad por las necesidades de la esposa.

Ahora, obviamente el último nivel, el relleno *ban*, debe ser algo más. Aquí las *vav-dalet* del marido significan más que sólo tomar la responsabilidad por lo que se requiere del marido de acuerdo a la *ketubá* y de acuerdo a la ley judía según el *Shulján Aruj*. Un marido cuya esposa se relaciona con él como una reina con su rey, ese marido quiere darle a su esposa lo que merece una reina, quiere darle todo, infinitamente más de lo que está obligado a dar. En la época de los sabios, esto significaba proporcionarle sirvientes. En nuestros días, esto correspondería a darle miles de veces más que sus necesidades básicas.

Un punto importante que hay que aclarar, es que el hombre podría considerar que si le da demasiado, la esposa podría derrocharlo en cosas incorrectas, pero esto no es un pensamiento de un rey. Cuando la armonía marital es la de un rey y una reina, entonces la esposa merece todo. Por cierto, esto no significa que yo, como rey, también merezco lo mismo (o quizás más), todo lo contrario. En la clásica antología de dichos sabios llamada *Mivjar Hapnim*, se dice que la persona debe desilusionarse del mundo, o sea debe sentir que no merece nada en este mundo, porque nada le pertenece. Nada me pertenece, ¿entonces a quién le pertenece? ¡A su esposa! Por lo tanto, ella es merecedora de todo lo que le pueda dar, no porque le falte algo. Esta es como la plegaria del hombre rico, como lo explica el Rebe de Lubavitch.

En todo caso, la *vav-dalet* del relleno *ban* implica darle a darle a tu esposa una cantidad infinita. Eso hará que se revele en ella el relleno de la *hei* de su propia *hei*, el secreto de la Cueva Doble, la Cueva de los Patriarcas, como dijimos. Ahora la *dalet*, en este caso, es como la famosa *kavaná* (intención) de la *dalet* cuando decimos la palabra final del *Shemá*, “uno”, אחד, *ejad*. Sabemos que esto significa que Dios es rey a lo largo y ancho del mundo, en las 4 esquinas, el valor de la *dalet*. Darle infinitamente a la esposa es hacerla la reina del mundo entero.

¹⁵ Ver Deuteronomio 6:7.